



mente. Pero qualquiera que haya sido su intento, la lectura de esta obra me conduxo á las mas tristes reflexiones á cerca del estado abatido y ridiculo en que se halla nuestra Poesía sagrada.

Ciertamente que en esta materia somos originales: no, no es posible que en religion alguna se canten las alabanzas de Dios de un modo tan irreverente é indecoroso. Los canticos de las Iglesias protestantes, los de los Mahometanos, y los mismos Hymnos que entonaban los Gentiles en loor de sus falsas Divinidades, deben cubrirnos de confusion.

Es muy bien hecho sin duda, que en las solemnidades principales se entonen en los Templos algunas canciones en lengua vulgar para instruccion y consuelo del Pueblo. ¿Pero qué idéas pueden darle las que se usan, de los sublimes y augustos misterios de nuestra Religion? ¿Qué consonancia pueden hacer con los antiguos canticos de la Iglesia? Los

Los misterios que se celebran en la noche de Navidad deben causar, es verdad, el mayor gozo y alegría y una especie de locura santa en los Christianos. ¿Pero qué casta de alegría es la que hace introducir á los Villanciqueros tantos pensamientos extravagantes é indecentes? tratar los asuntos mas altos y terribles en el estilo mas baxo y mas soéz? interpretar los pasages de la Escritura Santa del modo mas ridiculo, y aplicarlos á las cosas mas viles? referir en fin en un tono burlesco y lleno de bufonadas propias de la infima plebe las historias mas sagradas?

Ellos se figuran al Niño Dios como un muchacho lloron y mal acondicionado, á quien es preciso divertir y apaciguar con toda suerte de invenciones, juegos, y enredos los mas pueriles. He visto introducir en el portal Borrachos

da-da-dando en cada voz,  
que pronuncia, un tra-traspies.

R 2 Li-

Lisiados entre los quales

Allá vá un manco del todo,  
que aunque es famoso Escribano,  
tanto ha dejado ir la mano,  
que solo le queda el codo.

He visto Catalanes, Vizcaínos, Gallegos, Portugueses, Franceses, y de todas las Naciones que en el tono mas baxo y mas indigno, y con un champurrado el mas impropio se zaherian y llenaban lindamente de desvergüenzas. ¡Quántos disparates y simplezas en boca de los Pasquales, Batos, Giles, y otros Personages tan Hebreos como estos! Entre los presentes que hacen al Niño

Jacinta traxo una orza  
con miel: y el Page del Negro  
quiso pescarla el regalo,  
dandola muchos inciensos;  
Mas Jacinta á Maria  
le dió la orza  
por librarla del Page,  
que era su mosca.

He visto Colegiales que querian ves

tir la beca al Niño, y respondia el  
Coro

No lo puede ser

que nació Judío.

Ciegos pregonando Relaciones y Ga-  
cetas, Comicos, Volatines, y Ten-  
deros con su

¿Quién me li compra?

¿Quién me li merca?

Antoque, navaque,

Coquillo, tixera,

Enquake, peluque,

Sombrere, li media.

He visto Preceptores, y Maestros de  
Escuela, que jugaban admirablemen-  
te de los vocablos *Christus y Verbo*.

He visto Medicos, Letrados, Astrolo-  
gos, Gorriones, y Soldados que decian  
sendos desatinos, y se llenaban de  
apodos, y perrerias relativas á sus per-  
sonas y profesiones. He visto y oído  
pregonar trapo viejo, limpiar chime-  
néas, componer calderos, é introdu-  
cir toda casta de oficios, los quales  
segun las antiguas y perniciosas preo-

cupaciones, se ridiculizaban, afrentaban, y representaban con los colores mas feos.

He visto esgrimir la espada, jugar los naipes, torear al pobre del buey, y representar una Academia Poetica porque

Que celebren los Poetas  
es razon el Sacro *Verbo*;  
pues en lo pobre y desnudo  
parece ser uno de ellos.

He visto una gresca entre los Regidores y Alcaldes de Belén: una mogi-ganga de vestidos de animales, y la procesion del Corpus en la noche de Navidad. Salia la Tarasca y los Gigantones, sin olvidar la griteria de los muchachos: iban luego los Santos y llevaba

Cada cofradé su cirio,  
despues que despaviló  
su lonjá de chocolate  
y xicara de jamon.

He visto una audiencia á que el Niño  
admite á varios personajes de uno  
y

y otro testamento; y entre otras gracias que les dispensa, hace á Moysés Alcalde de Corte, y San Josef Capitan de la Guardia queda sin duda; pues mejor compañía no hay que la suya.

He visto introducir una accion de divorcio entre dos Pastores, de los quales el marido decia:

Yo no he de ser casado  
naciendo el Niño  
para que sus Pastores  
sean Obispos.

**Y la muger**

Yo á lo menos divorcio  
fixo le tengo;  
pues nos aparta el Niño  
del hombre viejo.

**El.....?** Pues quién viniendo un Niño  
que nos ahorra  
de grillos y cadenas  
sufrirá esposas?

**Ella...?** Pues qué muger sabiendo  
que nació un Niño

R 4

tan

tan galán y tan tierno  
querrá marido?

He visto famosas y reñidas disputas  
entre la mula y el buey, en que la  
primera *herraba*, y el segundo *despun-*  
*taba*

por quitame allá esas pajas

Y uno los reprehendia diciendo:

Cesen vuestras disputas  
bestias ingratas,

que donde el *Verbo* media  
no hay mas palabras;

Y añadia luego para consolar al Niño

No hagas caso, mi Niño,  
de esas bestiazas;

que no entienden de *verbos*  
ni *concordancias*.

¿Pero qué personage, por ridiculo que  
sea, dexaron de meter, qué accion  
por baxa, impropia, y extravagante,  
dexaron de representar en el por-  
tal la noche de Navidad? He visto un  
Rodrigón, y una Dueña, Democrito y  
Heraclito, un Vizcaíno diciendo un  
soneto á la mula.

Cen-

Censuróse la accion mas el responde  
que los dos se entienden.....

El Poeta de los picaros de Quevedo  
con su

Guirigui, guirigui, guirigay

El qual hace

Por divertir al Niño  
con algun juguete nuevo  
que vengan los Zagales  
cantando coplitas viejas  
que compuestas de retazos  
con ellas se hagan pedazos  
las sonajas y pandero.

Como así, como así me lo quiero

Verbi gratia

Ya pues no tema el alma  
que diga el Diablo:

„Dime niña bonita

„quién es tu guapo?

Pues ella dirá huyendo  
sus tentaciones:

„No me tire del manto

„que me le rompe.

Una Gitana que dice al Niño la bue-  
na

na ventura de esta manera:

Quanto vá que ez amante  
de zierta Dama  
que zobre vieja ez fea  
loca y zin grazia?

puez una vez  
noz quitó la hermozura  
zu mal parecer.

Y maz que eztos amórez  
le empeñan tanto  
que por poztre le ponen  
en cruz y quadro;  
puez quiere Dioz  
que hazta que ezto zuzeda  
no hay redenzion.

Un Gitano que le requiebra diciendo:

A voz el chachopinito  
cara de roza  
la palma oz guarda hermoza  
del Egypto.

Tamaráz que zon miel y oro,  
Tamaráz que zon oro y miel.

Y hasta una bruja que *aunque no es*

An-

Angel buela como un Palomino, y entre otras cosas dice:

Vengo á estorvar que derrame su sangre (\*) en el Sacrificio, que es lástima que se vierta chupando yo á todo Niño.

He visto una almoneda de los bienes del Niño en la qual

Aunque nace en un pèsebre vende una casa de campo con clavazon de mis hierros formada de palo santo:

¿Hay quién compre esta alhaja, que la remato (aunque el valor es grande) por un cruzado?

Una colacion de unos Pastores que es gusto oír como dicen:

¡Ay qué el agillo salta que brinca! cargaste la mano, mal hayan tus tripas.

¡Ay cómo escuece!

¡Ay cómo pica!

Cor-

---

(\*) El Niño.

Corra la bota  
 por la quadrilla  
 presto que el caldo  
 senos enfria  
 y el pimentillo  
 la sed aviva.

Finalmente he visto (¿puede llegar á mas la extravagancia?) he visto digo, una disputa entre los Corrales de Madrid sobre qual habia de entrar primero en el portal:

La Cruz quiere entrar primero á hacerle su sacrificio,

Y el Principe, dice: á un Rey vengo yo como nacido.

Pero todo esto es poco si los versificadores no convierten las canciones destinadas para celebrar el Nacimiento del Hijo de Dios, del Principe de la paz, en sátiras, libelos infamatorios, y despiques particulares. ¡Santo Dios! ¡Y esto con consentimiento, aprobacion, y aun aplauso de algunos cuerpos, por otra parte respetables, que no han seguido el exemplo de los

Ca-

Cabildos principales del Reyno, que han remediado este abuso para que se conserve el decoro debido en los principales Templos y Catedrales de la Religion en que presiden los Principes de la Iglesia, los sucesores de los Apostoles!

Y despues de esto se clamará aún, que no ponga una mano profana en incensario, y que no me meta á juzgar las cosas de los Eclesiasticos, si me atrebo á hablar de reforma en semejante asunto: el decidir tocará á otros; pero el hablar, clamar y denunciar á quien lo remedie, ¿por qué no me tocará á mí, como á todo fiel Christiano? ¿Y quién ha desterrado las monstruosas representaciones de los Autos Sacramentales, las Tarascas, Gigantones, Danzas, Mascaras, Disciplinantes, &c.?

No: no me detendrán á mí semejantes clamores. La reforma es ciertamente necesaria. No quiero hablar de la gramática y versificacion de los Villan-

llancicos. Los equívocos, conceptillos, juegos de voz, paranomasias, laberintos, acrosticos, ecos, &c. de que se vé ya casi enteramente libre la Poesía profana, conservan en ellos todo su vigor. Y todo esto, bien así como las indecencias y profanaciones, de que he dado tantos exemplos, omitiendo infinitos más, dependen de que estas Obras se encomiendan por lo común á los mayores idiotas.

¿Por qué no habia de haber en cada Catedral una Prebenda destinada para un Poeta, como la hay en muchas para un Musico? Parecerá á algunos un pensamiento extravagante. Pero lo cierto es que la Música es un accesorio de la Poesía, que es lo principal. Es este un idioma sublime y penetrante que arrebatá al hombre fuera de sí, y el mas á propósito por tanto para expresar dignamente los augustos misterios de la Religion, y dar las mas altas idéas del Supremo Sér. Los pueblos todos del Universo, todas las

las Religiones la han usado en las alabanzas de la Divinidad. Este fue su primer destino, y aun parece que debiera ser el unico. La Iglesia en fin la ha usado siempre no menos que de la Oratoria. ¿Por qué pues sería extraño que por este medio procurase perfeccionarla y hacerla digna de tan alto empleo? El Estado entonces tendria excelentes Poetas, como los tubo la Grecia con sus premios.

Pero si este pensamiento no tiene cabida; ya que las criticas y las sátiras no llegan á los oidos de esta baja plebe y canalla versificante, ó no hacen impresion en ella, hagala una ley y una censura rigorosa. Las malas coplas profanas introducen y mantienen el mal gusto: las Sagradas el mal gusto, y para no decirlo todo, la irreverencia.

EL

las Reales de las Indias en las Indias  
de las Indias de las Indias

primer destino y con el primer destino  
dicho y el primer destino y el primer destino  
la de las Indias de las Indias de las Indias

la de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias

de las Indias de las Indias de las Indias  
de las Indias de las Indias de las Indias